

Moreno, sobre Ganivet, sería muy esclarecedor acerca de Costa. El último capítulo del libro, *Costa y otras doctrinas*, es sumamente significativo. Para mí, el esencial, porque aborda aunque al final el misterio del entroncamiento «de Costa, Santo Tomás junto a Krause, Savigny..., positivista e idealista». Sinceridad e independencia es la conclusión benévola de López Calera acerca de lo que Costa aportó de sí mismo. (Sobre sinceridad, vid. Ortega y Gasset, *Obras*, II, 481 ss., y otro lugar, que no encuentro en el lamentable índice de materias de esta edición del autor más necesitado de este aparato, por su desorden sistemático, paralelo a un maravilloso orden vital de periodista). Pero en historia literaria, el individuo, por sí mismo, lleva muy poco y estropea lo demás. Es el peso y la continuidad de tradiciones escritas u orales, colectivas, lo que va impulsando a unos y a otros. De vez en cuando, en un hombre bastante humilde para dejarse conducir por ellos y paciente para laborar, se entrecruzan y chocan dos o varias de las tradiciones, y se produce una manifestación que lleva o no su nombre, y que atribuimos a un genio creador. Lo hay, seguramente, pero es un misterio; lo que a la superficie podemos apreciar son simplemente trabajadores y momentos oportunos de una trayectoria cultural previsible.

Solamente el epigrafe de este último capítulo—y más todavía su sabroso desarrollo (Costa y el krausismo, Costa y la Escuela Histórica del Derecho, Costa y el Positivismo, Costa y la Escolástica, Costa y el idealismo alemán) revela qué grande pudo ser su figura que sólo fue enorme. Pero la humanidad fracasa constantemente, y sin embargo, está aquí. Aun sobre un fracaso filosófico puede cimentarse un triunfo académico, como el que, aún sin ningún motivo enorgullece a un antiguo profesor del autor.

RAFAEL GIBERT.

LLORENTE, Juan A., *La Inquisición y los Españoles*, Madrid, 1967, 277 págs.

Se trata de la célebre obra del ex secretario del Santo Oficio, que vio la luz en Madrid en la Imprenta de Sancha, año 1812, bajo el título *Memoria histórica sobre cuál ha sido la opinión nacional de España acerca del Tribunal de la Inquisición*. Esta reedición, que nos pone al alcance una obra clásica de no fácil adquisición, precedida de una introducción de 17 páginas y seguida de algunos apéndices tomados de otras obras de Llorente y de Lea, ha sido preparada por Valentina Fernández Vargas.

SEC. RED.